

EL IMPACTO DE LAS SERIES DE TELEVISIÓN TURCAS EN LOS PAÍSES ÁRABES

Marc Saurina Lucini

El mundo árabe y Turquía: una década de cambios

La imagen de Turquía en el mundo árabe ha experimentado un cambio espectacular en los últimos 10 años. Después de décadas de alejamiento, poco a poco, se ha entrado en un proceso de redescubrimiento mutuo en el que Turquía ha ejercido un papel claramente protagonista. La percepción generalizada de Turquía como un nuevo modelo regional es resultado de un nivel de compromiso adquirido con Oriente Medio y el Magreb ausente desde los días del Imperio otomano.¹ Es difícil determinar de forma escueta cuáles han sido las causas que han motivado este cambio. Uno de los principales factores que han ayudado a revalorizar la imagen de Turquía en el mundo árabe ha sido la política exterior del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP, Adalet ve Kalkınma Partisi), personalizada en la figura del primer ministro Recep Tayyip Erdoğan y su activo papel de intermediario en el conflicto palestino-israelí. Sin embargo, el carisma del líder turco y la simpatía que ha despertado entre los árabes no son suficientes para explicar en sí la magnitud de este cambio. Otros factores a tener en cuenta a la hora de analizar la distinta percepción que hoy en día se tiene de Turquía en el mundo árabe son el buen ritmo de crecimiento económico de este país, la consolidación de su democracia, el rechazo del Parlamento turco al despliegue de tropas estadounidenses ante la invasión de Iraq en 2003, la adhesión del país como candidato a entrar en la Unión Europea en 2004, la crisis de Davos en 2008 con el enfrentamiento entre Erdoğan y el presidente israelí Shimon Peres y el ataque a la flotilla de Gaza en 2010. Así, tanto la mayor parte de los regímenes árabes (algunos de los cuales ya no existen, como el de Mubarak en Egipto o el de Gaddafi de Libia), como analistas, periodistas, liberales, activistas de izquierdas e islamistas, todos empezaron a ver progresivamente a Turquía de forma distinta y más positiva a lo largo de estos últimos años.²

La política exterior de Turquía constituye pues un pilar fundamental de este mayor acercamiento al mundo árabe. La imagen positiva de la que actualmente goza Turquía en el mundo árabe es debida a una estrategia política del Gobierno turco para reforzar lazos económicos, culturales y políticos con todos los países árabes. Por un lado, las relaciones comerciales entre Turquía y los países árabes han experimentado un crecimiento muy rápido en un corto periodo de tiempo. El porcentaje total de exportaciones e importaciones entre Turquía y los países de Oriente Medio ha pasado de un 9% en 1999 a un 19% en 2008.³ Las balanzas comerciales con estos países, con las excepciones de Irán y Qatar, son todas positivas.⁴ La presencia de productos turcos en los mercados árabes es ya algo habitual.

1 James M. Dorsey (2010). «Changes in the Middle East Puts Turkey in the Eye of the Storm», *Turkish Policy Quarterly*, 9 (4), p. 50.

2 Meliha Benli Altunışık (2010). *Turkey: Arab Perspectives*. Estambul: Tesev, pp. 13-23.

3 *Ibidem*, p. 24.

4 *Ídem*.

El nivel de exportaciones sólo ha disminuido en el primer semestre de 2011 debido a la inestabilidad de la región y a las revueltas y conflictos en Túnez, Egipto, Libia, Yemen, Siria, Omán y Bahrein, descendiendo un 17,9% en el norte de África pero continuando su ascensión en Oriente Medio con un 21,3% gracias al comercio con los países del Golfo.⁵

Por otro lado, las relaciones culturales empezaron a intensificarse ya en la década de los ochenta del siglo pasado, con Turgut Özal como primer ministro turco. Durante esos años se inició una tímida fase de acercamiento, intensificada con la llegada del AKP al poder, en la que se potenciaron conferencias académicas, centros de investigación e intercambios de estudiantes entre los países árabes y Turquía. Ese periodo abrió las puertas a un cuestionamiento del discurso clásico del nacionalismo árabe que condenaba su pasado otomano y en el que *otomano* y *turco* aparecían como sinónimos.⁶ Poco a poco el periodo otomano ha dejado de ser visto como algo externo a la sociedad y cultura árabes y ha pasado a convertirse progresivamente en uno de los pilares de la historia araboislámica.⁷

La postura del Gobierno turco hacia la causa palestina y su enfrentamiento con Israel se han ganado la aprobación de la opinión pública y de toda la sociedad árabe. La estrategia política central del AKP estos años ha consistido en mantener y estrechar relaciones con todos los países musulmanes de la región. Sin embargo, esa política, que dio muy buenos resultados al principio, se ha encontrado recientemente con algunos inconvenientes. La postura de Erdoğan hacia Bashar al-Asad ante las revueltas en Siria ha sido ambigua hasta el último momento debido a los intereses de Turquía en Siria, logrados a lo largo de todos estos años de relaciones con el régimen. En el caso de Libia, el Gobierno turco intentó ejercer de mediador entre los rebeldes y Gaddafi sin éxito. Aun así, con pocas excepciones, Turquía ha dejado de ser visto como un país que daba la espalda al islam y se ha convertido en un modelo a seguir.

Hoy en día Turquía es, para muchos, la prueba de que islam y democracia no son incompatibles y que es posible vivir en un mundo globalizado económicamente sin tener que renunciar a los valores islámicos. Una prueba de ello es el programa de los partidos políticos presentados en las recientes elecciones de Túnez, Egipto y Marruecos. El partido político vencedor de las elecciones en Túnez en octubre de 2011, al-Nahda, afirma inspirarse en el modelo turco. En Egipto, el vencedor en las elecciones celebradas entre noviembre y enero, el Partido Libertad y Justicia (*Hizb al-Hurriyya wa-l-Adala*), fundado en abril de 2011, se presentó con un programa político muy parecido al del partido del Gobierno turco. En Marruecos, el Partido de la Justicia y el Desarrollo (*Hizb al-Adala wa-l-Tanmiyya*), vencedor de las elecciones de noviembre de 2011, ha confesado varias veces seguir de cerca al AKP turco y sus progresos. Mientras Irán es percibido como una fuerza de oposición al Estado de Israel pero, a su vez, amenazante para los Estados árabes, Turquía se ha

5 Zafer Çağlayan (2011). «Turkey's Vibrant Export Trends», *Turkish Policy Quarterly*, 10 (3), p. 31.

6 Basheer M. Nafi (2009). «The Arabs and Modern Turkey: a Century of Changing Perceptions», *Insight Turkey*, 11 (1), pp. 64-66.

7 *Ibidem*, p. 66.

convertido en una fuerza de estabilidad en la región. Por más que en Occidente se hable del cambio de orientación de Turquía y de su acercamiento a los países musulmanes, para estos últimos, Turquía no deja de ser «un puente con Occidente y un mediador potencial entre Estados Unidos e Israel».⁸ Actualmente, tanto en Occidente como en el mundo árabe se discute hasta qué punto el modelo a seguir es el turco y hasta qué punto Turquía puede llegar a ser el líder de toda la región. En ocasiones, la cuestión puede llegar a ser más simple. Turquía, más que un modelo en el que inspirarse, ha significado una puerta abierta para que el mismo mundo árabe se cuestionara a sí mismo e iniciara un proceso de reflexión y autocrítica.

Mientras analistas, políticos y periodistas alaban los progresos realizados en Turquía en materia de política y economía, la sociedad árabe ha dirigido su mirada hacia Turquía a través de otras vías. Desde Marruecos hasta los países del Golfo, el árabe de a pie se ha familiarizado con productos turcos de exportación que, en cuestión de pocos años, han invadido todos los mercados y tiendas. La relación calidad-precio de los productos turcos ha generado una marca de confianza. Siguiendo similar camino, otro producto turco ha entrado en las casas de los árabes y ha revolucionado muchos aspectos de su vida diaria: las series televisivas turcas. Considerados por el sector económico turco simplemente como un producto exportable, los seriales turcos han creado una adicción y pasión sin igual que no distingue entre países, sexos o clases, un fenómeno social que no hace excepciones. Las series de televisión (TV) turcas han contribuido al cambio de imagen de Turquía a pie de calle de forma tan activa como los discursos de Erdoğan. Sin formar parte de la estrategia del AKP, las series turcas han sido embajadoras de la diplomacia turca y un revulsivo de cambio en muchos países. El fenómeno es, en sí, causa y efecto al mismo tiempo del poder blando de Turquía en los países árabes.

El fenómeno *Nur*: las series televisivas turcas en el mundo árabe

El último episodio de la serie turca *Nur* (*Gümüş*)⁹ (Imagen 1) fue seguido al mismo tiempo por 85 millones de espectadores repartidos por todo el mundo árabe. Según la cadena que transmitía la serie, la Middle East Broadcasting Center (MBC),¹⁰ de esos 85 millones de espectadores, 50 millones eran mujeres. Sólo en Arabia Saudí, cada capítulo de la serie era seguido por entre 3 y 4 millones de

8 Lamis Andoni (2010). «Erdogan is no Gamal Abdel Naser», *Al Jazeera*, 20 de junio de 2010, disponible en: <http://www.aljazeera.com/focus/2010/06/201062093027892694.html> [consultado el 4 de noviembre de 2011].

9 La serie lleva el nombre de su protagonista femenino, *Gümüş* en la edición original en turco y *Nur* en la edición doblada para los países árabes.

10 Compañía de telecomunicaciones panárabe que emite de forma gratuita por satélite en todos los países árabes. Fundada en 1991 en Londres, trasladó sus oficinas en 2002 a Dubái. En su programación se combinan las noticias y los programas de entretenimiento como *shows* y series de TV. La compañía posee nueve canales, entre los cuales destacan MBC 1, el principal canal de la compañía, y MBC 4, dedicado exclusivamente a series de TV. MBC, <http://www.mbc.net/ar.html> [consultado el 2 de agosto de 2011].

espectadores.¹¹ Atrás quedaban las series mexicanas dobladas en árabe culto y cuyo contexto era ajeno a las sociedades árabes, o las series televisivas locales de Egipto y Siria de tramas y escenarios repetitivos y presupuestos modestos. Las series turcas en el mundo árabe habían creado un nuevo fenómeno similar al creado por series como *Dallas* en España o en la misma Turquía hace ya más de dos décadas.

Firat Gülgen, director ejecutivo de Calinos Holding,¹² una de las primeras empresas dedicadas a la exportación de series turcas y que hoy en día administra el 60% del comercio total, describe cómo las primeras series exportadas se empezaron a vender en 2001 a las Repúblicas turcas de Asia Central, como Kazajistán y Azerbaiyán. Pronto se intentó abrir mercado en Oriente Medio y las primeras series emitidas en el mundo árabe fueron dobladas al árabe egipcio sin llegar a presentar niveles de audiencia significativos. Después, la compañía MBC compró varias series y las dobló al dialecto sirio, empezando a emitir las en 2007. Entre esas series, primero *Sanawat al-Daya' (İhlamlar Altında)*¹³ y luego *Nur* fueron las que alteraron la vida diaria de muchos árabes. En poco tiempo, las series se hicieron tan populares que la gente empezó a programar sus agendas en función de los horarios de retransmisión para poder ver en directo cada uno de los capítulos.¹⁴



Imagen 1. *Nur (Gümüş)*. Fuente: Arab, Media & Society.¹⁵

11 Alexandra Buccianti (2010). «Dubbed Turkish Soap Operas Conquering the Arab World: Social Liberation or Cultural Alienation?», *Arab, Media & Society*, 10, disponible en: http://www.arabmediasociety.com/topics/index.php?t_article=288 [consultado el 4 de agosto de 2011].

12 Calinos Group of Companies, <http://www.calinos.com/tur/> [consultado el 27 de noviembre de 2011].

13 En la versión original turca, 'Bajo los limeros', y en la edición en árabe, 'Los años de la pérdida'.

14 Safaa Abdoun (2008). «The Invasion of Turkish Soap Operas», *Daily News Egypt*, 23 de diciembre de 2008, disponible en: <http://www.dailystaregypt.com/article.aspx?ArticleID=18617> [consultado el 3 de diciembre de 2011].

15 Arab, Media & Society, http://www.arabmediasociety.com/_images/articles/full/20100330130359_full%20-%20Buccianti%20-%20Nour2.jpg [consultado el 26 de noviembre de 2011].

La trama de *Nur* consiste en la historia de amor de una pareja casada por un acuerdo entre familias. Nur (papel interpretado por Songül Öden) es una joven de origen humilde, independiente y trabajadora, que tiene que luchar para ganarse un lugar en su trabajo como profesional y, al mismo tiempo, luchar por el amor de su marido. Mohannad (interpretado por Kıvanç Tatlıtuğ) es el nombre del protagonista masculino en la serie doblada al árabe. En la edición original el nombre era Mehmet. Mohannad es el hijo de un rico empresario y heredero de una gran fortuna. Después de un noviazgo de seis años con Nihan, ésta muere en accidente de coche. Destrozado por la muerte de la persona a quien amaba, Mohannad empieza a llevar una mala vida y a emborracharse continuamente hasta que, después de una pelea, el patriarca de la familia, su abuelo, decide casarlo con Nur, que siempre había estado enamorada de él. Mohannad acepta la decisión de su abuelo y, tras el matrimonio, por respeto a su antigua novia Nihan, decide no tener relaciones sexuales con su mujer. La serie, entonces, se mueve en torno a Nur y a sus esfuerzos por ganarse el corazón de Mohannad y por triunfar en el ámbito profesional.

A diferencia de las series latinoamericanas que invadieron las televisiones árabes años atrás, en *Nur*, y prácticamente en todas las series turcas, existen una serie de componentes culturales comunes con la sociedad árabe que permitieron establecer esta fuerte conexión desde el principio. Sin lugar a dudas, uno de los componentes principales es la religión. Michael Kimmelman, del *New York Times*, observa que la única diferencia entre las series turcas y las de otros países es que los personajes y elementos típicos existentes en todos los culebrones, como «conspiraciones, secuestros y besuqueos» son, en este caso, protagonizados por musulmanes.¹⁶ Badih Fattouh, director de contenido de la MBC, cree que el aspecto a destacar es que Turquía es una sociedad musulmana más moderna que el resto de los países árabes. Según Fattouh, en Turquía hay más libertad en la programación, lo que permite que pueda haber sexo o morbo sin llegar a caer en la vulgaridad.¹⁷ La diferencia, sin embargo, no es tan simple. La mayoría de los personajes de las series turcas no son practicantes. En muchas escenas se consume alcohol, la mayoría de las mujeres no llevan velo y las relaciones antes del matrimonio no son inusuales. Aun así, con el trasfondo de la religión aparecen toda una serie de códigos culturales que comparten árabes y turcos no sólo como musulmanes sino también por tener una historia común. La figura del patriarcado, por ejemplo, está presente de forma inequívoca en muchas de las series. En el caso de *Nur*, Mohannad acepta el compromiso matrimonial dictado por su abuelo y se dedica por completo a respetar y a hacer feliz a su mujer. El adulterio también es un elemento común en muchas de las series, pero su frecuencia es proporcional al rechazo social generalizado del que es objeto entre sus personajes. La estructura familiar también se corresponde

16 Michael Kimmelman (2010). «Turks Put Twist in Racy Soaps», *The New York Times*, 17 de junio de 2010, disponible en: <http://www.nytimes.com/2010/06/18/arts/18abroad.html> [consultado el 26 de noviembre de 2011].

17 John Dagge (2008). «The Noor Phenomenon», octubre de 2008, disponible en: http://findarticles.com/p/articles/mi_m2742/is_393/ai_n30888505/pg_2/?tag=content;col1 [consultado el 27 de noviembre de 2011].

con la familia tradicional árabe. El éxito de las series turcas que empezó con *Nur* muestra pues el impacto que puede tener la proximidad cultural y «la preferencia de los árabes por el drama que consideran social y culturalmente cercano, a pesar de su origen (Turquía) y de que esté doblado a un solo dialecto, el sirio».¹⁸

Un aspecto clave en el análisis reside en el idioma. Las series, a diferencia de la mayoría de las series extranjeras, han sido sometidas a un minucioso proceso de doblaje al dialecto sirio en el que la empresa responsable, Sama Arts, no sólo realizó traducciones sino que también trabajó en la adaptación de los textos con la inclusión de expresiones y dichos dialectales y arabizando completamente los nombres de los personajes. En el caso de la serie *Nur*, por ejemplo, se optó por cambiar el nombre de Mehmet por el de Mohannad, nombre árabe antiguo muy poco común.¹⁹ Los personajes turcos de las series se convirtieron, poco a poco y gracias al éxito del doblaje, en personajes públicos árabes o «arabizados». Además, algunas escenas que podían escandalizar a la opinión pública árabe, escenas demasiado explícitas, fueron censuradas de antemano.²⁰ Con el trasfondo cultural común de las series turcas y el doblaje exitoso a un dialecto y no al árabe culto, se consiguió que los espectadores se identificaran de forma más natural con los personajes de las series y con sus problemas cotidianos.

Uno de los aspectos que a menudo se han usado para explicar este fenómeno pop-cultural, en el caso de la serie *Nur*, es la pasión que despertó el actor que interpreta a Mohannad, Kıvanç Tatlıtuğ, modelo y ex deportista turco, rubio y de ojos azules. Muchas mujeres se quedaron prendadas por su belleza y pronto se ganó el apodo en foros y *blogs* de «Brad Pitt de Oriente Medio».²¹ En la serie, Mohannad, además de ser guapo, era considerado con su mujer, siempre estaba pendiente de sus necesidades, la sorprendía con detalles románticos y era quien más la apoyaba en su carrera profesional. Pronto empezaron a aparecer noticias en los medios de divorcios relacionadas con Mohannad. Muchas mujeres empezaron a exigir a sus maridos que se comportaran como Mohannad lo hacía en la serie.²² Un caso curioso es el de una joven pareja de Bahrein de nombres Nur y Mohamed que demoró la fecha de la boda para que el joven, cumpliendo los deseos de la novia, se cambiara el nombre oficialmente por el de Mohannad.²³

Sin embargo, el personaje de Nur fue más determinante para afianzar el éxito de la serie en el mundo árabe. Nur representaba las aspiraciones de muchas

18 Dima Issa (2011). «Situating the Imagination: Turkish Soap Operas and the Lives of Women in Qatar», en *Bart Cammaerts y Nick Anstead (comps.). Media@LSE Electronic MSc Dissertation Series*, p. 8, disponible en: <http://www2.lse.ac.uk/media@lse/research/mediaWorkingPapers/MScDissertationSeries/2010/Dissa.pdf> [consultado el 2 de agosto de 2011].

19 Alexandra Bucciatti (2010). «Dubbed Turkish Soap Operas Conquering the Arab World: Social Liberation or Cultural Alienation?». *Op. Cit.*

20 *Ibidem.*

21 Daren Butler (2009). «Middle East Has Its Own Brad Pitt», *Welt Online*, 11 de marzo de 2009, disponible en: <http://www.welt.de/english-news/article3357687/Middle-East-has-its-own-Brad-Pitt.html#reqRSS> [consultado el 2 de noviembre de 2011].

22 John Dagge (2008). «The Noor Phenomenon». *Op. Cit.*

23 «Turkish Soap Operas Influencing Arab Culture and Politics», *The Peninsula*, 21 de julio de 2010, disponible en: <http://www.thepeninsulaqatar.com/q/55-khalid-al-jaber/120926-turkish-soap-operas-influencing-arab-culture-and-politics.html> [consultado el 1 de diciembre de 2011].

mujeres árabes. En su estudio sociológico sobre el éxito de la serie en Qatar, Dima Issa llega a la conclusión de que en las series turcas, usando el romance como anzuelo para atrapar espectadores, se transmiten mensajes subliminales de liberación femenina. Las mujeres árabes ven en la serie a mujeres independientes que son respetadas. Normalmente son educadas, inteligentes y trabajadoras. Además, sus maridos las tratan como a iguales, lo que contrasta con la conducta general hacia las mujeres trabajadoras. En cierta manera, las series proporcionan un modelo a seguir para muchas espectadoras.²⁴ Laura Abu Sa'ad, la dobladora del personaje de Nur en la serie, confiesa que la serie ha abordado temas que comparten muchas mujeres en el mundo árabe pero de los que no se habla, como los embarazos y abortos antes del matrimonio, lo que abre una pequeña puerta para romper tabúes.²⁵

Otros aspectos secundarios que también llamaron la atención de los espectadores árabes fueron los exteriores. A diferencia de las series locales árabes, grabadas mayoritariamente en estudios, muchas secuencias en las series turcas son grabadas en el exterior, con el Bósforo, Estambul y otros paisajes de Turquía de fondo.²⁶ Desde el inicio de las emisiones de series turcas en los países árabes, el turismo a Turquía y sobre todo a Estambul ha aumentado de forma exponencial y parece no detenerse. La casa a orillas del Bósforo (*yali*) en la que vivían Nur y Mohannad en la serie se convirtió en un centro turístico en el que se organizaban visitas para árabes procedentes de distintos países, que acudían a él antes incluso de visitar Hagia Sophia o la mezquita Sultanahmet. Recientemente, una cadena de hoteles adquirió el edificio para hacer un hotel de lujo.²⁷

Tras el estallido de la «nurmania», la serie pasó a formar parte de la vida cotidiana de muchos árabes y, pronto, surgieron también los primeros ataques desde los medios conservadores. En julio de 2008, el gran muftí de Arabia Saudí, *shejy* Abd al-Aziz, condenó en una fetua las series turcas y prohibió a la gente verlas. Según el muftí, las series destruían los valores de la sociedad musulmana y eran inmorales.²⁸ A pesar de que amenazó a la cadena MBC, ésta no retiró en ningún momento las series de la programación. De forma similar, un imam de la ciudad siria de Alepo declaró en una fetua que no era lícito llevar camisetas con imágenes de los ídolos de las series turcas.²⁹

Aunque *Nur* ha sido la más comentada y discutida en los medios, tras ella han seguido un sinfín de series que, manteniendo siempre altos niveles de

24 Dima Issa (2011). «Situating the Imagination: Turkish Soap Operas and the Lives of Women in Qatar». *Op. Cit.*, p. 23.

25 Layal Abu Rahhal (2008). «Noor, a Soap Opera to Test the Moral Compass», *Menassat*, 22 de agosto de 2008, disponible en: <http://www.menassat.com/?q=en/news-articles/4480-noor-soap-opera-test-moral-compass> [consultado el 1 de diciembre de 2011].

26 Alexandra Buccianti (2010). «Dubbed Turkish Soap Operas Conquering the Arab World: Social Liberation or Cultural Alienation?». *Op. Cit.*

27 Sevgi Sayar Başaran (2011). «Gümüş'ün yalısı Arap turist için otel olacak», *Radikal*, 5 de agosto de 2011, disponible en: <http://www.radikal.com.tr/Radikal.aspx?aType=RadikalDetayV3&ArticleID=1058914&CategoryID=80> [consultado el 8 de diciembre de 2011].

28 Hassna'a Mokhtar (2008). «Kingdom's Grand Mufti Condemns "Malicious" Turkish Soap Operas», *Arab News*, 28 de julio de 2008, disponible en: <http://archive.arabnews.com/?page=1§ion=0&article=112178> [consultado el 27 de noviembre de 2011].

29 «Turkish Soap Operas Influencing Arab Culture and Politics», *Op. Cit.*

audiencia, han conseguido captar a muchos espectadores, incluidos también muchos hombres. La serie *Kurtlar Vadisi* ('El valle de los lobos', en árabe, *Wadi al-Di'ab*) (Imagen 2) es una serie de gran éxito en Turquía con un público mayoritariamente masculino. El éxito de la serie, emitida entre 2003 y 2005, llevó a sus creadores a realizar una segunda parte en 2007, *Kurtlar Vadisi: Terror* ('El valle de los lobos: terrorismo') que, debido a las críticas recibidas por su contenido violento, fue retirada de la programación. Sólo se llegaron a emitir dos capítulos de la serie. Ese mismo año, se lanzó la tercera saga, *Kurtlar Vadisi: Pusu* ('El valle de los lobos: la emboscada') que sigue en antena en la actualidad. El éxito de la serie y sus secuelas ha venido acompañado del lanzamiento de tres películas y una cuarta que se estrenará en 2012. En la serie, un agente turco infiltrado intenta desmantelar las redes mafiosas de Turquía. La serie está impregnada de un claro antiamericanismo y coloca el intervencionismo extranjero como causa de muchos de los problemas actuales de Turquía y de toda la región. Ha suscitado intensos debates por la inclusión de escenas violentas y por el gran seguimiento registrado dentro del país, convirtiéndose en todo un fenómeno sociológico. Asimismo, ha batido récords de audiencia desde sus primeras emisiones en 2003 y, en varias ocasiones, el resumen semanal de los capítulos de la serie ha aparecido como el segundo programa más visto después de la emisión de los propios capítulos. Polat Alemdar (interpretado por Necati Şaşmaz), el nombre ficticio del protagonista, agente de los servicios secretos turcos, se ha convertido en un personaje público. En Turquía muchos jóvenes toman como verdaderos gran parte de los sucesos ocurridos en la serie y se identifican con Polat Alemdar, vistiéndose y hablando como él.³⁰ Su estreno en los Emiratos Árabes Unidos en el canal Abu Dhabi TV batió también récords de audiencia.³¹ Y es que mientras en otro tipo de series el contexto cultural y las relaciones familiares han sido determinantes para su éxito en el mundo árabe, en el caso de *Kurtlar Vadisi* ese papel lo ha jugado el antiamericanismo y su emplazamiento geográfico y contemporáneo (los conflictos en Oriente Medio).

30 Yıldırım Yıldırım (2010). «Popüler Televizyon Dizilerinin ve Dizi Karakterlerinin Marka Farkındalığı Yaratmadaki Rolü», Instituto de Ciencias Sociales, Universidad de Kocaeli, p. 54 [tesis sin publicar].

31 «Kurtlar Vadisi'ni de çok sevdiler», *Hürriyet*, 23 de febrero de 2009, disponible en: <http://www.hurriyet.com.tr/magazin/haber/11064626.asp> [consultado el 16 de julio de 2011].



Imagen 2. *Wadi al-Di'ab (Kurtlar Vadisi)*. Fuente: Kurtlarvadisi-pusu.org.³²

Sanawat al-Daya' es, junto a *Nur* y a *Kurtlar Vadisi*, la tercera serie de las que lanzaron las series turcas al estrellato, en una tendencia que aún no se ha detenido. En *Sanawat al-Daya'* se combina el amor y la diferencia de clases sociales. Una pareja de clase social baja, Yahya (Bülent) y Rafif (Elif) están enamorados y a punto de casarse. El jefe de Rafif, Omar (Ömer), sin embargo, se enamora de Rafif y, con el tiempo, consigue casarse con ella. Después del matrimonio, Rafif ve cumplidos sus sueños de una vida más fácil y llena de lujos pero, al mismo tiempo, se da cuenta de que sigue enamorada de Yahya. Intenta volver con Yahya pero éste, herido en su amor propio, la rechaza. Yahya intenta vengarse de la familia de Omar y empieza a salir con Lamis (Filiz), la hermana de Omar. Lamis se enamora de Yahya, pero al final se entera de sus planes de venganza y se separan. Pasado el tiempo, Yahya se acaba enamorando de Lamis, la pareja vuelve a juntarse y acaban teniendo un hijo. Esta historia de enredos amorosos y de parejas de clases sociales distintas también cautivó al público árabe. Sin llegar a los niveles de audiencia de *Nur*, las historias de amor, la venganza, el deseo de Rafif de ascender de clase social y los arrepentimientos fueron aspectos claves para el éxito. Mientras Kivanç Tatlıtuğ se convirtió en el hombre más deseado por las mujeres en el mundo árabe, lo mismo ocurriría con la actriz Tuba Büyüküstün, que interpretaba a Lamis, la hermana de Omar.

32 Kurtlarvadisi-pusu.org, <http://www.kurtlarvadisi-pusu.org/duvar-kagitlari-ozel-calismalar/22634-kurtlar-vadisi-pusu-wallpaper-tasarimi-kvf.html> [consultado el 26 de noviembre de 2011].

Principales series en 2011: consolidación y expansión a otras regiones

Cuando empezaron a aparecer artículos en la prensa analizando el fenómeno *Nur*, muchos periodistas vaticinaron que era algo pasajero y que las series turcas pronto caerían en el olvido. Otros buscaron las causas del impacto de la serie y lo vieron como un fenómeno más estable que, como mínimo, duraría unos dos años.³³ Tras cuatro años desde el estreno de *Sanawat al-Daya'* y *Nur*, las series turcas siguen batiendo récords de audiencia y no encuentran competidores.

Las exportaciones de series de TV turcas al extranjero alcanzaron durante el año 2010 unos beneficios de 50 millones de dólares.³⁴ En 2011, la cifra total obtenida por exportaciones ha vuelto a aumentar hasta los 60 millones de dólares.³⁵ La primavera árabe ha afectado negativamente a las exportaciones de series turcas a los países árabes. No obstante, los beneficios han aumentado porque el mercado se ha abierto a nuevas zonas. Además de los Balcanes y de las Repúblicas ex soviéticas, las series turcas han llegado a países europeos como Polonia, Suiza, Austria y Alemania y a regiones más remotas, como Japón, Singapur e Indonesia. En total, se están emitiendo en el extranjero más de 100 series distintas en más de 20 países.³⁶

De las series que han copado el panorama televisivo árabe en los últimos dos años destacan tres: *al-Ashq al-Mamnu'* (*Aşk-ı Memnu*)³⁷ (Imagen 3), *al-Awraq al-Mutasakita* (*Yaprak Dökümü*)³⁸ y *Wa Yabqà al-Hubb* (*Binbir Gece*).³⁹ *Al-Ashq al-Mamnu'* es una adaptación de la novela homónima de Halid Ziya Uşaklıgil ambientada en el Estambul de finales del siglo XIX y considerada como la primera novela moderna en lengua turca. La serie, adaptada al Estambul moderno, cuenta una historia de amor prohibido entre un chico y la mujer de su tío. La serie refleja las intrigas y engaños de la alta sociedad de Estambul, y el adulterio es uno de sus temas centrales. Los dos principales personajes son interpretados por Kıvanç Tatlıtuğ (de nuevo Mohannad; en la versión original turca, Behlül) y Beren Saat (Samira/Bihter). La serie, líder en audiencia y en polémica en Turquía, sorprendió y escandalizó a los árabes por abordar determinados problemas de una manera que se considera demasiado explícita. El adulterio, la calumnia, el sexo antes del matrimonio y la venganza son centrales para el desarrollo de la trama. De forma similar, la idealización del personaje de Mohannad en *Nur* sufrió un vuelco con el estreno de esta nueva serie, ya que el protagonista de *al-Ashq al-Mamnu'* es un libertino, un *playboy* que abusa de la generosidad de su tío, no trabaja, no estudia y conquista mujeres con el simple objetivo de acostarse con ellas. Mohannad sólo cambia cuando se enamora de Samira, pero no deja de ser una relación imposible que acabará por destruir la estructura familiar. Quizás por este motivo, el protagonista masculino de *al-Awraq al-Mutasakita*, Tolga Karel (Oğuz), se ganó rápi-

33 Safaa Abdoun (2008). «The Invasion of Turkish Soap Operas». *Op. Cit.*

34 «Türk dizilerinin yurt dışı rekoru», *Milliyet*, 15 de enero de 2011, disponible en: <http://www.milliyet.com.tr/turk-dizilerinin-yurt-disi-rekoru/ekonomi/sondakika/15.01.2011/1339711/default.htm> [consultado el 26 de noviembre de 2011].

35 «Türk dizileri dünyayı işgal ediyor!», *Habertürk*, 11 de diciembre de 2011, disponible en: <http://www.haber-turk.com/medya/haber/696075-turk-dizileri-dunyayi-igal-ediyor> [consultado el 11 diciembre de 2011].

36 *Ibidem*.

37 'El amor prohibido'.

38 'Las hojas caídas'.

39 'Y queda el amor', en árabe; 'Las mil y una noches' en turco.

damente el apoyo de la audiencia y empezó un debate sobre cuál de los dos era más atractivo. En los medios y las revistas se empezó a comparar continuamente ambas series, aumentando así también las audiencias.⁴⁰ En *al-Awraq al-Mutasakita*, vemos la historia de una familia rural en la que el padre, Ali Rıza Bey, ha dedicado toda su vida a educar con ejemplo y rectitud a sus cinco hijos. Después de renunciar a su trabajo como funcionario por oponerse a varias irregularidades, se muda con toda la familia a Estambul, adonde una de sus hijas quiere trasladarse para estudiar en la universidad. Los problemas económicos alteran la armonía familiar, pero pronto los hijos también darán problemas. La serie muestra la lucha de su padre por mantener los principios con los que ha educado a sus hijos y el contraste entre la vida urbana y la rural y entre la vida moderna y la tradicional. Por último, destacamos la serie *Wâ Yabqâ al-Hubb*. Shehrazat (Şehrazat) es una mujer moderna, de profesión arquitecta, que se casa con el hijo de una familia tradicional. La familia del chico rechaza el matrimonio y lo deshereda. Se casan y tienen un hijo. Cuando el hijo aún no ha cumplido un año, el marido muere en un accidente de tráfico. Pasados los años, su hijo enferma de leucemia. Shehrazat no encuentra a nadie que le preste dinero para una terapia nueva que puede salvarle la vida, hasta que Onur, su jefe, que está enamorado de ella, se lo presta a cambio de pasar una noche juntos. Shehrazat acepta tras mucho pensarlo. Onur sigue insistiendo para estar más tiempo con ella y, a lo largo de los capítulos, nace una extraña relación entre ambos que tiende al enamoramiento. En la serie no aparece ninguna escena de cama y tampoco vemos o sabemos si Onur y Shehrazat han tenido relaciones. El público femenino se sintió conmovido ante el dilema de decidir entre salvar al hijo o perder el honor. La serie ha tenido también muy buen recibimiento en los Balcanes.



Imagen 3. *al-Ashq al-Mamnu'* (*Aşk-1 memnu*). Fuente: Askimemnu.tv.⁴¹

40 İhsan Dörtkardeş (2010). «Arap ekranlarında, 'Yaprak Dökümü', 'Aşk-1 Memnu' çekişmesi», *Hürriyet*, 2 de diciembre de 2010, disponible en: <http://www.hurriyet.com.tr/magazin/magazinhatti/16420923.asp> [consultado el 29 de noviembre de 2011].

41 *Aşk-1 memnu*, http://www.askimemnu.tv/wallpaper/wallpaper01_I280.jpg [consultado el 26 de noviembre de 2011].

Polémicas y tabúes. Sociedades musulmanas y seculares

Durante el florecimiento de la industria del cine turco, la época del Yeşilçam,⁴² toda una serie de estereotipos y clichés culturales se repetían con pequeñas variaciones. El auge de la televisión llevó al declive del cine, que empezó una segunda época de esplendor con la aparición de nuevos directores y actores durante la década pasada. De forma paralela y en sustitución de las series norteamericanas que habían dominado el panorama televisivo durante la década de los ochenta y de los noventa, las primeras series locales empezaron a encontrar su sitio. Entre ellas, *Asmalı Konak* ('La villa de los viñedos') contribuyó especialmente a lanzar las series locales al estrellato. El argumento giraba en torno a una familia originaria de Capadocia que regresa a su tierra tras haber vivido en Estambul y Nueva York. La serie, emitida entre 2002 y 2004, fue también el primer programa local en batir todos los récords de audiencia y en ser emitido en hora punta.⁴³ De hecho, se repetía en cierta manera un tema típico tanto de las películas de los setenta como de las series que vendrían a continuación: las diferencias entre la ciudad y el pueblo en un mundo globalizado. Esa conexión permitía también al espectador que creara una especie de cultura ciudadana que unificaba bajo un mismo concepto a todos los espectadores.⁴⁴ El papel de la mujer en las series televisivas turcas no difiere mucho de los personajes femeninos interpretados en la época del Yeşilçam. En las series turcas, aparece, por un lado, la mujer trabajadora que ha ganado su libertad y, por otro, mujeres oprimidas por una autoridad patriarcal que, a veces, se rebelan. Ambas, sin embargo, y al igual que en las películas de la década de los setenta, acaban siendo dominadas por el amor. Los formatos narrativos son, a menudo, muy similares y permiten a muchas mujeres espectadoras identificarse con los personajes de las series.⁴⁵

En el caso de los países árabes parece estar bastante claro que, dejando de lado la calidad de las escenas y las tramas, muchas espectadoras no sólo se identificaron con personajes como Nur o Şehrazat, sino que además surgió una especie de catarsis que les abrió los ojos y les hizo replantearse carencias en sus relaciones matrimoniales.⁴⁶ Se recibieron críticas acerca del papel social de los «culebrones»

42 Como Hollywood o Bollywood, el cine turco experimentó un auge en las décadas de los sesenta y setenta del siglo xx, y se le puso el sobrenombre de Yeşilçam ('pino verde'), que es el mismo de la calle del distrito de Beyoğlu en Estambul en la que se ubicaban la mayoría de los estudios.

43 Sedef Mine Erturgut (2009). «Yerli Televizyon Dizilerinde Dramatik Yapı», Estambul: Universidad de Mármara, Instituto de Ciencias Sociales, Departamento de Radio y Televisión, p. 170 [tesina sin publicar].

44 *Ibidem*, p. 177.

45 Sumru Yıldırım (2008). «Changing Audience Interpretation in the Context of TV Series», ponencia presentada en el 6th International Symposium Communication in the Millenium, 14-16 de mayo de 2008, Estambul, pp. 134-139, disponible en: http://cim.anadolu.edu.tr/pdf/2008/2008_131-142.pdf [consultado el 2 de diciembre de 2011].

46 Heba Elsayed (2010). «I'm Egyptian, I'm Muslim, but I'm Also Cosmopolitan: the Unlikely Young Cosmopolitans of Cairo», ponencia presentada en Annual Meeting of the International Communication Association, Singapur: Singapore International Convention & Exhibition Centre, 22 de junio de 2010, disponible en: http://www.arabmediasociety.com/articles/downloads/20101211101226_Elsayed.pdf [consultado el 24 de agosto de 2011].

(*soap operas*) y de cómo alienaban y aislaban a las mujeres de la vida social.⁴⁷ Aun así, como afirma Dima Issa, si ése fuera el objetivo de las telenovelas, ¿cómo se explica que los medios que operan en países conservadores como Arabia Saudí y Qatar hayan permitido la emisión de estas series que han creado disturbios sociales?⁴⁸ El fenómeno de las telenovelas turcas ha revolucionado más de lo previsto muchos acuerdos sociales establecidos y, gracias a las leyes del mercado, se han mantenido en antena. Las series nunca han tocado temas políticos, por lo que no han supuesto un enfrentamiento con los regímenes de la región, y temas como el alcohol, el adulterio y el sexo estaban ya presentes en series extranjeras. Una excepción a esta regla es una serie estatal, *Ayrılık (Sarkhat Hajar)*,⁴⁹ producida y emitida a partir de 2010 tanto en Turquía (Türkiye Radyo Televizyon Kurumu —TRT—) como en los países árabes (MBC 1). La serie se centra en la ocupación de los territorios palestinos y ha dividido a la opinión pública. Mientras ciertos sectores consideran necesario que se retransmitan series de este tipo para concienciar a la población y ganar apoyo para los palestinos,⁵⁰ otros sectores opinan que volver al pasado, recordar el dolor de esos tiempos, es un error.⁵¹

De la misma manera que las series han sido atacadas por su inmoralidad, en Turquía, por motivos similares pero con actores distintos, también han surgido focos de oposición. Las numerosas quejas enviadas al Consejo Supremo de Radio y Televisión (RTÜK, *Radyo-Televizyon Üst Kurulu*), la agencia estatal que controla y regula las programaciones de todos los canales, han llevado el tema incluso al Parlamento. Mientras en el mundo árabe son algunos muftíes los que han levantado la voz contra el influjo de las series turcas, en Turquía han sido algunos diputados del AKP los que, amparados en las quejas de los ciudadanos, han atacado a guionistas y cadenas de televisión. Uno de los casos que más revuelo ha levantado ha sido el primer capítulo de la serie *Fatmagül'ün Suçu Ne?* ('¿Qué culpa tiene Fatmagül?'). Fatmagül es una chica de un pueblo de la zona del mar Egeo turco que está a punto de casarse con su novio Mustafa. Una noche es violada por cuatro jóvenes del pueblo. La familia de la chica, ante la deshonra causada, la casa con uno de los violadores. Con el tiempo, Fatmagül descubrirá que su marido no la violó, fue el único del grupo que no hizo nada. La historia continúa con las relaciones entre Fatmagül y su esposo y entre Fatmagül y Mustafa, su antiguo novio, que, a pesar de quererla, la rechaza y la culpa de lo ocurrido. La escena de la violación en el primer capítulo creó gran indignación entre muchos sectores. Las cartas enviadas al RTÜK llevaron el tema al Parlamento y una diputada del AKP, Halide İncekara, atacó a los guionistas de la serie acusándolos de «enfermos mentales» y a las compañías, «dirigidas por gente conservadora», que se anunciaban durante la emisión de la

47 Dima Issa (2011). «Situating the Imagination: Turkish Soap Operas and the Lives of Women in Qatar», *Op. Cit.*, p. 6.

48 *Ibidem*, p. 7.

49 *Ayrılık: Aşkta ve Savaşta Filistin* ('Despedida: Palestina en el amor y en la guerra'); *Sarkhat Hajar* ('Grito de piedra').

50 Galal Fakkar (2010). «Series on Palestinian Plight Stirs Emotions», *Arab News*, 21 de marzo de 2010, disponible en: <http://arabnews.com/saudiarabia/article33058.ece> [consultado el 11 de diciembre de 2011].

51 Dima Issa (2011). «Situating the Imagination: Turkish Soap Operas and the Lives of Women in Qatar», *Op. Cit.*, pp. 16-17.

serie, «por dejarse cegar por la audiencia».⁵² Otro diputado del AKP, Saracettin Karayağız, criticó la escena de la violación «por parecer una escena porno» y pidió que se censurara y se dejara de retransmitir la serie.⁵³ Los guionistas de la misma, en un comunicado, aclararon que su propósito era llevar a la pantalla un tema delicado y un problema común en Turquía para crear una discusión pública que ayudara a superar algunos de los prejuicios por los que pasan las mujeres violadas en Turquía.⁵⁴ Un columnista del periódico turco *Sabah*, Mevlüt Tezel, criticó a los guionistas porque, según él, el efecto conseguido era el contrario. La gente tomaba parte por uno u otro personaje de la serie y se olvidaba de la única víctima real, que era Fatmagül. Según Tezel, la violación y la escena en sí no buscaba otra cosa que crear polémica y así ganar audiencia.⁵⁵ *Fatmagül'ün Suçu Ne?* aún está en antena y no se ha llegado a retirar de la programación; por el momento, no ha sido emitida en ningún canal árabe.

Otras series como *Kurtlar Vadisi* y *Aşk-ı Memnu* han levantado también gran polémica en Turquía. En el caso de *Kurtlar Vadisi*, ha sido la violencia explícita y el fervor que despertaba la serie entre los jóvenes. *Aşk-ı Memnu* recibió el 25% del total de las quejas sobre series enviadas en 2010 al RTÜK, centradas en su mayoría en dos cuestiones: que era «contraria a la moral y a la estructura familiar turca» y que había que proteger de ella a niños y jóvenes.⁵⁶ Aun así, la serie mantuvo los niveles más altos de audiencia (después de *Asmalı Konak* y *Kurtlar Vadisi*) y en su episodio final en junio de 2010 llegó casi al 70% del *share*.⁵⁷ Otra serie, *Muhteşem Yüzyıl* ('El siglo glorioso'), que se remonta a la época del sultán otomano Solimán el Magnífico, ha sido criticada por el mismo primer ministro por «su irreverencia con respecto al pasado». La serie, según Erdoğan, «no está bien documentada y ofrece una imagen de la vida de palacio incorrecta que influirá negativamente a las generaciones jóvenes sobre su propio pasado».⁵⁸

52 «Sapık dizileri muhafazakarlar körüklüyor», *Milliyet*, 15 de noviembre de 2010, disponible en: <http://www.milliyet.com.tr/-sapik-dizileri-muhafazakarlar-korukluyor-/siyaset/sondakika/15.11.2010/1314622/default.htm> [consultado el 3 de diciembre de 2011].

53 «'Fatmagül'e porno benzetmesi», *CNN Türk*, 23 de diciembre de 2010, disponible en: <http://www.cnnturk.com/2010/turkiye/12/22/fatmagule.porno.benzetmesi/600404.0/index.html> [consultado el 3 de diciembre de 2011].

54 «Halide İncekara'nın suçu ne?», *Odatv*, 24 de noviembre de 2010, disponible en: <http://www.odatv.com/n.php?n=halide-incekaranın-sucu-ne-2411101200> [consultado el 3 de diciembre de 2011].

55 Mevlüt Tezel (2010). «Fatmagül polemiğinden istifa ediyorum!», *Sabah*, 22 de noviembre de 2010, disponible en: http://www.sabah.com.tr/Gunaydin/Yazarlar/sb-mevlut-tezel/2010/11/22/fatmagul_polemigin-den_istifa_ediyorum [consultado el 4 de diciembre de 2011].

56 «İzleyici, en çok 'Aşk-ı Memnu' dizisinden şikayetçi», *Radikal*, 17 de enero de 2010, disponible en: <http://www.radikal.com.tr/Radikal.aspx?aType=RadikalDetayV3&CategoryID=79&ArticleID=975076> [consultado el 1 de diciembre de 2011].

57 Medya Tava, <http://www.medyatava.net/> [consultado el 22 de noviembre de 2011].

58 «Erdoğan da Muhteşem Yüzyıl'ı bombaladı», *Gazeteciler.com*, 28 de enero de 2011, disponible en: <http://www.gazeteciler.com/gundem/erdogan-da-muhtesem-yuzyili-bombaladi-29547h.html> [consultado el 11 de diciembre de 2011].

Reflexiones finales

Uno de los aspectos que destaca Grenville Byford al analizar el cambio de actitud del mundo árabe hacia Turquía y la posibilidad de que Turquía sea un modelo a seguir para la mayoría de los países árabes es el hecho de que Turquía sea un país musulmán. La clave, dice Byford, está «en la capacidad de Turquía en lograr unos niveles satisfactorios de prosperidad y libertad sin tener que renunciar a ser musulmana». ⁵⁹ Occidente nunca será un modelo a seguir por este simple motivo. De la misma manera, el rechazo que muestran algunos árabes hacia Turquía es justificado en el carácter secular del Estado turco. Así, una de las posibles conclusiones de este análisis es que la cuestión no reside en cómo ha variado la percepción de los árabes respecto a Turquía en los últimos años, sino en qué ven los árabes al observar a Turquía. Sin embargo, muchos de los cambios experimentados recientemente en Turquía han sido analizados por intelectuales y periodistas del mundo árabe bajo el prisma de la autocrítica, ⁶⁰ habiéndose llegado a la conclusión de que el interés general generado por el AKP turco se debe a «un reflejo de la propia lucha interna de los árabes», más que al hecho de ser Turquía un país musulmán. ⁶¹

Las series que han conseguido triunfar y acaparar parte de la vida diaria de los árabes en muchos países no fueron series creadas y producidas para ser emitidas en el mundo árabe, sino que lo que llevó a sus productores a buscar otras fuentes de ingreso a través de la exportación a otros países fue la fuerza de la competencia, el fracaso de algunas series que no consiguieron niveles de audiencia significativos y, consecuentemente, no captaron ingresos por publicidad. Sin embargo, la sociedad árabe pronto se identificó con ellas y vio como las vicisitudes por las que pasaban sus protagonistas también existían en su sociedad. El doblaje de las series al dialecto sirio fue uno de los aspectos claves para familiarizarse con ellas, pero el hecho de que las series fueran turcas y estuvieran interpretadas por actores turcos siempre estuvo presente. Las críticas dirigidas hacia las series en el mundo árabe no son críticas aisladas y, como hemos comentado anteriormente, ha surgido también un fuerte frente de oposición dentro de Turquía, si bien aquí los actores son muy distintos (líderes religiosos en el caso de los países árabes y políticos y periodistas en el caso de Turquía). La experiencia secular en Turquía y su contacto con Occidente son dos de las posibles causas para explicar cómo algunas series han triunfado dentro del país y no en el mundo árabe, y viceversa. *Nur* (*Gümüş*) pasó desapercibida en Turquía, mientras que series con gran éxito en Turquía como *Fatmagül'ün Suçu Ne?* no se han llegado a emitir, de momento, en los países árabes, pero son seguidas por árabes en Internet con subtítulos. De forma similar, series como *Yabancı Damat* ('El novio extranjero'), que cuenta la historia de amor entre un griego (cristiano) y una turca (musulmana), alcanzaron un éxito

59 Grenville Byford (2011). «What the Neighbours Think», *Tesev*, 27 de mayo de 2011 [Turkey and Middle East Op-Ed Series], disponible en: http://www.tesev.org.tr/UD_OBJS/PDF/DPT/OD/YYN/Grenville_Byford_FINAL.pdf [consultado el 2 de diciembre de 2011].

60 Meliha Benli Altunışık (2010). *Turkey: Arab Perspectives*. *Op. Cit.*, p. 17.

61 Basheer M. Nafi (2009). «The Arabs and Modern Turkey: a Century of Changing Perceptions», *Op. Cit.*, p. 77.

rotundo tanto en Grecia como en Turquía,⁶² *Kurtlar Vadisi*, serie estrella en Turquía y en los países del Golfo, tuvo mala acogida en los Balcanes⁶³ y *Binbir Gece* ('Las mil y una noches') ha tenido un éxito inesperado en países como Eslovaquia.⁶⁴

Las series de TV turcas combinan la realidad con la fantasía; la realidad, incorporando problemas similares a los que se encuentran los árabes en sus vidas tanto a nivel personal como de pareja o familiar, y la fantasía, con una combinación entre el lujo de las clases altas de Turquía, las espléndidas vistas de Estambul y las villas a orillas del Bósforo. Si, por una parte, el componente imaginario despierta la atracción de los árabes por Turquía y ha sido uno de los factores más claros del aumento exponencial del turismo árabe en el país, el componente real abre la puerta al debate, sea en los medios o en cualquier tipo de reuniones sociales, acerca de cuestiones que incumben a la sociedad y, en muchos casos, a la situación de la mujer en los países árabes. A través de las series turcas, se ha creado una nación imaginaria «arabizada» en la que creencias y tradiciones prevalecen, pero en la que los modos de vida son menos restrictivos.⁶⁵ Una simple producción televisiva ha funcionado como herramienta para provocar un cambio e influir en la manera de pensar, al mismo tiempo que ha sido útil para que se perciba a Turquía de otra manera.⁶⁶ Abordar temas como el adulterio, las infidelidades y las desigualdades de género desde un país musulmán como Turquía ha sido suficiente para que las bases del conservadurismo musulmán árabe se hayan visto cuestionadas de forma más directa. Las series turcas son una marca; el espectador que las ve sabe lo que se va a encontrar. Y se trata de una marca afín a los países árabes, una marca que, en cierto sentido, ha revolucionado a la sociedad árabe rompiendo o agrietando ciertos estereotipos o tabúes, permitiendo que se cuestionen ciertos aspectos dados por sentados y que, al mismo tiempo, ofrecen información de su país de origen, de cómo es Turquía. Asimismo, el éxito inesperado de las series en el mundo árabe fue una buena noticia para los productores y la economía turca.

Cuando un espectador ve un episodio de una serie o una película es consciente en todo momento de que lo que ve no es algo real. Aun así, los personajes de las series de TV o «culebrones» parecen formar parte de la vida cotidiana de los espectadores. Éstos se sienten identificados con sus protagonistas o les encuentran parecidos con conocidos. Por norma, cada uno de los personajes de las series de TV están ideados para dirigirse a un grupo social concreto (por edad, situación

62 Penelope Papailias (2005). «TV Across the Aegean: The Greek Love Affair with a Turkish Serial», disponible en: http://www.lsa.umich.edu/UMICH/modgreek/Home/Window%20to%20Greek%20Culture/Culture%20and%20Media/CaM_Papailias_TVAcrossTheAegean.pdf [consultado el 17 de noviembre de 2011].

63 «Türk dizilerinin yurt dışı rekoru», *Milliyet*, *Op. Cit.*

64 «Türk dizileri seyreden Slovaklar, Türkçe öğreniyor», *Turkish Journal*, 24 de noviembre de 2011, disponible en: <http://www.turkishjournal.com/i.php?newsid=11279> [consultado el 1 de diciembre de 2011] [también publicado en inglés].

65 Dima Issa (2011). «Situating the Imagination: Turkish Soap Operas and the Lives of Women in Qatar». *Op. Cit.*, pp. 11-12.

66 Nadia Bilbassy-Charters (2010). «Leave it to Turkish Soap Operas to Conquer Hearts and Minds», *Foreign Policy*, 15 de abril de 2010, disponible en: http://mideast.foreignpolicy.com/posts/2010/04/15/leave_it_to_turkish_soap_operas_to_conquer_hearts_and_minds [consultado el 6 de octubre de 2011].

social, género, etc.).⁶⁷ Por estos motivos, la frontera entre lo real y la fantasía se vuelve borrosa.⁶⁸ El dilema moral con el que se encuentra Shehrazat en *Binbir Gece*, por más improbable que sea, no llega a ser irreal, ya que muchas mujeres que han visto la serie se han planteado qué decisión tomarían y se han identificado con Shehrazat. Claramente, ésta ha sido una de las claves del éxito de la serie no sólo en Turquía y en el mundo árabe sino también en muchas otras zonas como las Repúblicas turcas ex soviéticas y prácticamente todos los países de los Balcanes hasta Chequia y Eslovaquia.⁶⁹ En Grecia, la serie mantuvo niveles de audiencia muy altos incluso cuando se emitía simultáneamente con partidos del mundial de fútbol de 2010.⁷⁰ Las series turcas no fueron sólo un estallido de pasión puntual sino que han superado con creces los pronósticos más favorables. Tras más de cuatro años de emisiones en los países árabes, siguen siendo las que registran audiencias más altas. MBC no es el único canal que emite series turcas dobladas al dialecto sirio; las cadenas nacionales de muchos países han seguido el ejemplo e incluyen en su programación otras series o las mismas en horarios distintos.

Para analizar el fenómeno, es útil tener en cuenta el concepto de subglobalización, pues lo global ha sido «nacionalizado» a través de un regionalismo o movimiento de subglobalización; un producto «global» revestido de un contexto religioso y cultural local ha sido aceptado y se ha convertido en una parte «de la visión cosmopolita integrada en el día a día a través de la audiencia».⁷¹ Por medio de las series, la concepción del *otro*, que existía tanto para árabes como turcos, se ha desmitificado. Si en el caso de ambos nacionalismos, el *otro* (fuera turco o árabe) sirvió para su construcción, ahora tanto árabes como turcos se han dado cuenta de que ese *otro* había sido impuesto. En este sentido, las series han dado «un toque fino de diplomacia cultural» que ha facilitado en gran medida la consecución de los objetivos que se fijó el Gobierno turco en su política exterior de estos últimos años.⁷² Si la política del AKP y su acercamiento a los países árabes han conseguido consolidar la imagen de Turquía como líder regional y modelo a seguir, las series televisivas turcas han conseguido que los árabes vean a los turcos, a pesar de las diferencias, mucho más cercanos a ellos de lo que nunca habían pensado.

¿Es posible que el fenómeno de las series turcas haya influido en las revueltas de la primavera árabe? Mitificar el impacto de la series en el mundo árabe sería algo incorrecto. Las series han contribuido de la misma manera que lo han hecho otros factores, como los que citábamos al principio de este trabajo, para explicar el cambio reciente de la imagen de Turquía en el mundo árabe, pero quizás, en el caso de las primeras, el proceso ha sido más horizontal, ya que las

67 Sedef Mine Erturgut (2010). «Yerli Televizyon Dizilerinde Dramatik Yapı», *Op. Cit.*, p. 171.

68 *Ibidem*, p. 171.

69 «Türk dizilerinin yurt dışı rekoru», *Milliyet, Op. Cit.*

70 «Yunanistan'da Binbir Gece rekoru», *Binbirgece.gen.tr*, 29 de junio de 2010, disponible en: <http://binbirgece.gen.tr/dizi-haberleri/yunanistanda-binbir-gece-rekoru/> [consultado el 2 de diciembre de 2011].

71 Heba Elsayed (2010). «I'm Egyptian, I'm Muslim, but I'm Also Cosmopolitan: the Unlikely Young Cosmopolitans of Cairo», *Op. Cit.*

72 Jonathan Apikian (2010). «The Perception of Turkey in the Middle East: Soap Opera Diplomacy?», *Center for International Private Enterprise Development Blog*, 28 de abril de 2010, disponible en: <http://www.cipe.org/blog/?p=4985> [consultado el 28 de noviembre de 2011].

series entraron en las casas de los árabes a diario y se convirtieron en un tema de conversación entre familias, amigos, compañeros de trabajo, etc. Permitieron el establecimiento de un tipo de interacción en la que su contexto simbólico era situado e interiorizado más allá del salón en el que se encontraba el aparato de TV. Y es que el poder de esas series radica en su riqueza simbólica, ya que su mensaje penetra con fuerza más allá del simple hecho de seguir una serie episodio a episodio y ello se ha debido a que han suscitado discusiones que han invadido la esfera pública. Esa invasión ha producido a la vez críticos que rechazan las series amparándose en distintos motivos, como el hecho de que fueran turcas y no árabes, o en su supuesta inmoralidad, o en reiterar temas que atacan el conservadurismo. Cuando la discusión se hace pública, el mensaje que transmiten las series de forma indirecta ya ha sido previamente interiorizado por sus receptores.

Las series turcas han destapado la cercanía de contextos culturales nacionalizados y segregados. Por ello, no es casual que muchas de las series hayan triunfado también en los Balcanes. Los nacionalismos balcánicos trataron de eliminar de raíz todo resto de la dominación otomana, algo imposible si tenemos en cuenta que en muchos países esa dominación duró más de 500 años y que las independencias no dejan de ser muy recientes. Entonces, es el contexto cultural e histórico el que explica el hecho social del éxito de las series turcas más que el componente religioso, y cabe preguntarse, para finalizar, ¿hasta qué punto la política exterior del AKP en la región hubiera sido suficiente para justificar la magnitud del cambio? Posiblemente, sin contar con las series de TV, nos habríamos quedado a medias en nuestro intento por dar respuesta a la pregunta.

BIOGRAFÍA DEL AUTOR

Marc Saurina Lucini es investigador contratado en el Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). En estos momentos, ultima su tesis doctoral sobre percepciones de la violencia y polarización en la prensa en Turquía. Ha realizado estancias de investigación en las universidades de İstanbul Bilgi (Turquía), Hampshire College (Massachusetts) y Ankara (Turquía). Es autor, entre otros, del artículo «Los grupos religiosos y el secularismo en la esfera pública en Turquía», publicado en la revista del Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos (TEIM), y del artículo «Percepción de las emociones: el amor y la compasión en la doctrina de Fethullah Gülen», contribución al libro *Crueldad y compasión en la literatura árabe e islámica*, editado por Delfina Serrano.

RESUMEN

Este artículo aborda el impacto de las series turcas en los países árabes, un fenómeno sociocultural de gran magnitud que viene registrándose desde 2007. Desde el Magreb hasta los países del Golfo, la adicción y pasión que despiertan estas series, sin distinción de género, clase social o edad, ha suscitado un debate público que ha

contribuido notablemente al cambio de imagen de Turquía en esos países y también al cuestionamiento de ciertos aspectos relacionados con las mismas sociedades árabes. Así, las series turcas se han convertido en el mejor aliado de la diplomacia turca, muy activa en la región desde la llegada del AKP al poder. La ausencia de bibliografía sobre el tema contrasta con la gran atención que han recibido otros aspectos como las relaciones politicoeconómicas que, sin embargo, no consiguen explicar suficientemente la dimensión de los cambios sociales producidos.

PALABRAS CLAVE

Televisión, medios, series, sociedad, moral, Turquía, países árabes.

ABSTRACT

This article deals with the impact of Turkish TV series in Arab countries, a great socio-cultural phenomenon which has occurred since 2007. From the Maghreb to the Persian Gulf countries, the addiction and passion aroused by these series, irrespective of gender, social class or age, has fuelled a public debate which has contributed remarkably to the change of Turkey's image in those countries and also to the questioning of certain aspects related to Arab societies. Turkish series have thus become the best ally of Turkish diplomacy, highly active in the region since the arrival of the AKP to the government. The lack of bibliography on this issue contrasts with the significant attention paid to other aspects such as the political and economic relationships which, however, do not explain sufficiently the dimension of the social changes that have taken place.

KEYWORDS

Television, media, series, society, morals, Turkey, Arab countries.

المخلص

يتناول هذا البحث وقع المسلسلات التركية في البلدان العربية. التي تحولت إلى ظاهرة إجتماعية وثقافية واسعة النطاق منذ سنة 2007. والتي خلقت نوعا من الإدمان والشغف. من المغرب إلى الخليج. في جميع فئات المجتمع. بغض النظر عن النوع أو الطبقة الإجتماعية أو العمر. وهو الأمر الذي أثار نقاشا عموميا ساهم بشكل ملحوظ في تغيير صورة تركيا في البلدان العربية. وفي إخضاع بعض الجوانب المرتبطة بالمجتمعات العربية نفسها للمساءلة. هكذا تحولت المسلسلات التركية إلى أفضل حليف للدبلوماسية التركية. التي إكتسبت حيوية كبيرة منذ وصول حزب العدالة والتنمية للسلطة. ويتعارض غياب مراجع عن هذا الموضوع مع الإهتمام الشديد الذي حظت به جوانب أخرى مثل العلاقات السياسية والإقتصادية. مع أنها غير كافية لتفسير كل أبعاد التحولات الإجتماعية المنجزة.

الكلمات المفتاحية

التلفزيون. وسائل الإعلام. المجتمع. الأخلاق. تركيا. البلدان العربية.